

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
RECEPCIÓN A UNA REPRESENTACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS DE  
LOS CENTROS DE ACOGIDA DE MENORES DE  
EXTREMADURA, CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DEL DÍA  
UNIVERSAL DE LA INFANCIA**

Mérida, 20 de noviembre de 2006



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN A  
UNA REPRESENTACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS DE LOS CENTROS DE  
ACOGIDA DE MENORES DE EXTREMADURA, CON MOTIVO DE LA  
CELEBRACIÓN DEL DÍA UNIVERSAL DE LA INFANCIA**

Mérida, 20 de noviembre de 2006

Buenos días. A ver qué os cuento yo que no suene a rollo, ¿eh? Porque no quiero meteros un rollo, sino que quiero convertirlos en protagonistas; no solamente hoy que celebramos el Día Universal de la Infancia, sino también todos los días del resto del año.

He oído con atención, y había también leído, las palabras que le hicisteis llegar al Presidente de la Asamblea cuando os recibió. Palabras que coinciden con las que Jennifer ha dicho hoy, no exactamente en la misma forma, pero más o menos pidiendo lo mismo.

En primer lugar reivindicando, pidiendo a la sociedad y por lo tanto a todos nosotros, a los adultos sobre todo, que no nos confundamos: que una cosa son niños problemáticos y otra cosa son niños con problemas. Y yo creo que vosotros, por lo que ha dicho Jennifer y por lo que dijo otra compañera vuestra al Presidente de la Asamblea, queréis dejar bien claro ante nosotros, los responsables administrativos, ante vuestros educadores y ante los medios de comunicación que nos acompañan hoy que los que habéis venido, en representación de los setecientos y pico niños que están en acogida y tutela en la Junta de Extremadura, son niños con problemas, con unos problemas determinados. Y eso no os diferencia de los demás porque los problemas vuestros son unos: concretos, específicos, determinados..., pero el resto de los niños también tienen problemas. Otros problemas distintos que les hace también muchas veces sentirse, o más felices o más infelices.

Vivir en un Centro o vivir en una familia es distinto, es diferente. Y vosotros lo sabéis muy bien, porque muchos de vosotros habéis vivido con familias y habéis vivido en un Centro. Hay niños que solamente han vivido con familias y también tienen sus problemas, y también tienen sus problemas. La vida en familia no es la garantía de la felicidad ¿eh? Y hay niños que, seguramente, añoran y les gustaría, a lo mejor, vivir como vosotros: vivir en un centro con educadores, vivir en pisos tutelados, vivir en pisos semiautónomos o vivir en pisos autónomos. Pero, si lo piensan bien, nada se puede cambiar por el afecto familiar. Entonces, por muy bien que os traten -y os tratan magníficamente, lo agradezco mucho- vuestros educadores, qué duda cabe

que vosotros cuando os acostéis más de una noche pensareis en algunas cosas y esas cabecitas se pondrán a funcionar y echareis de menos el afecto. Pero, en algunas ocasiones, el afecto resulta peligroso, y eso es lo que os ha ocurrido a vosotros, que no sois los responsables de que la vida en vuestra familia no haya resultado todo lo feliz que cabría esperar, que cuando alguien decide formar una familia, un matrimonio y tener hijos. Siempre uno lo hace con la mayor ilusión y esperando que todo salga a las mil maravillas.

Yo llevo casado treinta años, con la misma, y cuando me preguntan que qué pienso del matrimonio siempre digo que no es ni bueno ni malo, es un poquito largo. Porque ahora sabéis que vivimos muchos años y que nos morimos a los 80 a los 90 años. Yo llevo 30 años casado, si me muero a los 90, ahí está, 70 u 80 años con mi mujer... un poquito largo es ¿eh?

Pero, en fin, es lo que uno sueña y lo que uno piensa, después las cosas se tuercen, después las cosas se complican. Y unas veces esas complicaciones salen a la calle, a la luz pública y otras veces no, otras veces permanecen dentro de la propia familia sin que nadie se entere.

Pero no creáis que sois los únicos con problemas, hay mucha gente que tiene problemas. Y como siempre se ha dicho: de puertas para adentro, nunca sabemos exactamente qué es lo que ocurre y qué es lo que pasa. Pero a vosotros os ha tocado este tipo de problema, lo que quiero decir es que en muchas ocasiones ni siquiera será responsabilidad de vuestro entorno familiar, sino que las cosas vienen así y se conducen así y llegan a ser así. Pero yo no creo que nadie voluntariamente, conscientemente, haga algo como para que sus hijos no puedan estar con ellos viviendo todo el día que seguramente es su máxima ilusión, lo que pasa es que hay veces que las ilusiones no se pueden cumplir. Hay gente a la que le quitan el carné de conducir, porque no conducen bien, porque son un peligro. Hay gente que no pueden hacer determinadas cosas porque no están preparados, ni capacitados para hacerlo. Y hay gente que no pueden ejercer de padres, aunque quieran porque no saben hacerlo, en el supuesto de que alguien sepa hacer de padre y de madre, que es hablar mucho, porque los niños vienen al mundo sin libro de instrucciones y no te dicen cómo hay que hacerlo y cómo hay que educarlos y cómo hay que... Y ahora, pues estamos en una situación muy difícil y muy complicada porque ha habido un fenómeno nuevo que es que la mujer salió de casa, se incorporó al mundo del trabajo, y ha cambiado la estructura familiar.

En definitiva, quiero que quede clara la idea que Jennifer decía: vosotros no sois niños problemáticos, vosotros sois niños con problemas. Y cuando alguien tiene problemas lo que tiene que hacer la sociedad es intentar ayudar y echar una mano a aquel que tiene un problema, en unas ocasiones dentro de la familia y en otras ocasiones desde fuera de la familia. Y, por lo tanto, lo que interpreto en vuestro discurso es que lo que dais es un grito de ayuda, pidiendo ayuda. Y diciendo: oiga, no se confunda conmigo yo no soy un mala persona, yo no soy mala gente, yo no soy distinto, yo soy igual que otro niño, lo que pasa es que vivo en otro sitio distinto a donde vive la mayoría de los niños, pero no soy peor, tengo mis gustos, me gustan las mismas cosas... ¿A que a ti te gusta El Arrebato? Y a mi hija también ¿eh? Y os gustan las mismas cosas,

os vestís de la misma forma... Antes te he dicho... ¿Cómo te llamas? Pilar. Le he dicho a Pilar: te pareces a mi hija, vas vestida igual, vas preciosa, vas guapísima, ya tienes por ahí un medio ligue, ¿o no? Bueno ahora no sé... ¿cómo se llama? Ahora no se llaman ligues, ahora son amigos especiales ¿eh?, ¿a que sí?, y estáis muy lindas, y estáis..., en fin, tenéis los mismos gustos, os gustan las mismas cosas, se os atragantan las mismas asignaturas, las mismas, ¿eh? Estudias 2º de ESO, 2º de ESO, pues... ¿a que las *mates* van regular? Lo entiendo, lo entiendo. Lo que pasa es que yo no sé de Matemáticas y tengo que darle clases a mi hija por las tardes y vosotros tenéis educadores que sí saben de eso y os ayudan. Una ventaja, ya tenéis una ventaja: que tenéis educadores que os ayudan. Y os ayudan bien porque, para que lo sepa todo el mundo, vosotros que vais a 2º de ESO, 1º de ESO, Educación Primaria, etc., quiero decir que todos los niños que están acogidos por nosotros, todos terminan sus estudios obligatorios, todos, el cien por cien. Unos mejor y otros peor: el 60%, bien y un 40%, regularcito. Pero todos obtienen su certificado de estudios obligatorios y después hay un porcentaje pequeño, 5%, que se va a Bachillerato; 25% que se van a Formación Profesional y un 1,8% que se van a la Universidad, 13 tenemos en estos momentos estudiando en la Universidad; y el resto que se van a los cursos que desde la propia Junta de Extremadura se organizan para vosotros. Por lo tanto, estáis haciendo un esfuerzo parecido y similar al esfuerzo que hacen los demás.

Sí sé que en algunas ocasiones, en los Centros de la Junta, en los Centros escolares de la Junta, alguno se confunde con vosotros, Dice: ¿de dónde viene fulanito? De un Centro de la Junta. Uh, éste es peligroso. ¿A qué sí? ¿A que os confunde y se confunden con vosotros? Y no es que seáis peligrosos, simplemente que es que estáis viviendo en otros sitio. Cosa que cuando seáis mayores habrá que hacer. Los que vayan a la Universidad van a vivir en pisos, en residencias. Es decir, que hay mucha gente ahora viviendo como vosotros, fuera de casa. En residencias, en pisos, estudiando. O cuando empecéis a trabajar y tal, pues también viviréis fuera de casa.

Claro, vosotros, creo que tenéis una preocupación importante: bueno, ¿y qué pasa conmigo cuando ya no tenga 16 años y tenga 18?, la Junta ya termina su trabajo, su tarea, porque ya no tiene responsabilidad. ¿A que ésa es una preocupación que tenéis y que sentís? Y otra preocupación es de por qué en vez de estar en un Centro no podría yo estar en un piso de acogida o simplemente que alguien me acoja en su casa. Antes había, y sigue habiendo, mucha gente que tiene una especie de pensión en su casa. En el sitio donde hay Universidad, en Cáceres, en Badajoz, etc., hay gente que alquila una habitación de su casa para que viva allí un estudiante. ¿Y por qué no os acogen? Hay gente que sí os acoge, de los setecientos y pico que estáis, hay trescientos y pico que están acogidos, 355 si no recuerdo mal la cifra, viven con los abuelos, con los tíos y también con gente que no tiene nada que ver con vosotros, aparentemente. Pues a lo mejor la culpa es nuestra, porque no estamos haciendo suficiente publicidad de que vosotros no sois niños problemáticos, sino que sois niños con problemas. Pero niños con problemas... Anda que mi hija no tiene problemas... Y yo con ella ¿eh? O sea, que tenéis los mismos problemas que los demás. Entonces, ¿por qué no os acogen? Pues no

lo sé, porque sí hay una cierta gana de acoger a niños en el verano. ¿Y a que vosotros, a lo mejor, si os enteráis, y seguramente os habéis enterado, no comprendéis muy bien, por qué cuando llega el verano empiezan a venir aviones con niños saharauis, que los acogen las familias y nosotros que estamos aquí no nos acoge nadie? ¿Os habéis hecho esa pregunta? Porque hay gente que acoge todo el verano a niños, vais por los pueblos, en muchos pueblos, y veis niños saharauis que están acogidos por familias, se tiran todo el verano... ¿Por qué vosotros no estáis..., no os acogen? Pues yo creo que porque la gente no se ha enterado y no te pueden acoger. Y dos que cuando acogen a un niño o a una niña acogen a un niño y a una niña igual que los demás, igual que los demás. Y no tiene que tener ningún recelo, ninguna prevención. ¿Qué sabemos cómo es el niño que viene del Sahara? ¿Es problemático, es conflictivo, se pelea? Yo conocí a uno que nos montábamos en los coches eléctricos en la feria de Olivenza y me pegaba cada viaje en el estómago... porque él quería coger el volante solo, yo que estaba al lado, y era problemático que para qué ¿sabes? Entonces, ¿por qué? Porque pensarán que es que vosotros sois niños que estéis condenados y no es verdad. La Junta tiene niños en algunas instituciones que han sido condenados porque han cometido algún tipo de acto delictivo, algún delito. Pero ése no es el caso vuestro. Vosotros sois niños que tenéis problemas en vuestras casas, que vuestros padres temporalmente no pueden acogerlos o definitivamente no pueden acogerlos, pero que simplemente pasa eso, pero vosotros no tenéis ninguna culpa, ninguna culpa de lo que os ocurre. Y, por lo tanto, yo quiero desde aquí sumarme y hacer un llamamiento a las familias diciendo: está bien que en el verano se acojan a niños saharauis, está muy bien, muy bien y a lo mejor tendríamos que hacer un esfuerzo de acoger niños extremeños que están en nuestros Centros y que está también muy bien, muy bien, que son niños extraordinarios, guapísimos, -del Real Madrid ¿eh?- y que tienen los mismos gustos que nuestras hijas y los mismos problemas que nuestros hijos.

Así que, yo espero que aquel que quiera irse a una familia, a partir de hoy y si nos escuchan y nos escucharán a través de los medios de comunicación, que sé que los periodistas que nos acompañan van a hacer todo lo posible porque se entere la gente de que existen estos programas de acogida, el que quiera, porque habrá alguno que diga: yo no quiero que me acoja nadie, yo estoy muy bien donde estoy, pues estupendo ¿eh? Y a lo mejor, muchos o algunos estarán mejor donde están que con una familia. No se sabe. Esto nunca se sabe exactamente cómo funciona, y las cosas hay que probarlas para saber si van bien o para saber si van mal y espero que tengáis ofertas para decir: Oye, por qué no te vienes a pasar unos meses con nosotros, o las Navidades ¿eh? Mira, se me está ocurriendo algo Pilar, ¿eh? Si es igual que mi hija... Pero, en fin, ya hablaremos.

Segunda cosa que os preocupa y que decía al principio: ¿Qué pasa con vosotros después? Bueno, yo sé que la Junta, la Consejera, el Director General, los educadores vuestros están al día preocupados y ocupados con vosotros; y quiero que sepáis que yo también. Desde el primer día que asumí la Presidencia de la Junta siempre me hice esa pregunta, qué pasa con estos niños, porque al final nosotros somos los padres vuestros y nos tenemos que preocupar de qué pasa con vosotros cuando tengáis que salir de los Centros.

Siempre me he preocupado mucho y ellos sé que se preocupan y les agradezco mucho el trabajo que hacen, que es un trabajo que no es difícil sino que hay que tener vocación, vocación ¿eh? Y vocación y ellos saben muy bien, ellos son los primeros que saben muy bien y nos lo trasladan a nosotros cómo sois, y por eso yo sé que no sois niños problemáticos, sino que sois niños con problemas.

Y que muchas veces nos gusta sacar factor común de algunas cosas. Sacar factor común, es decir, si uno hace una cosa pensar que todos los demás lo hacen y se es injusto desde la sociedad. Ahora estáis viendo que se habla mucho de violencia en la escuela ¿eh?, habéis oído que se habla de violencia en la escuela y tal. Y, por ejemplo, cuando se trata de sacar factor común, por parte de los padres o de los profesores, se ve injusto. Si es un profesor, en un momento determinado puede tener un comportamiento anormal con un alumno, sacar de ahí factor común, diciendo: todos los profesores son iguales, es una injusticia. Y, de igual forma, un niño puede tener un comportamiento malo con el profesor; sacar factor común de ahí y decir todos los niños tienen un comportamiento malo con el profesor, es una injusticia. Lo que pasa es que se entiende muy bien cuando no se quiere sacar factor común con el profesor y no se entiende cuando se quiere sacar factor común con los alumnos. Y porque uno le haga una cosa fea a un profesor, ya se dice que hay una violencia y que todos los niños son igual de malos e igual de indisciplinados. No es verdad, la mayoría sois gente buena.

Entonces, yo quiero dar un paso más para que la responsabilidad de la Junta vaya en el buen sentido, como lo está yendo hasta ahora. Vamos a ver, a mí me gustaría que una vez al mes, una reunión como ésta, pero sentados, la tengamos. O sea que cada Centro elija a un representante que puede ser el mismo siempre o puede ser distinto, cada mes distinto y que nos sentemos, la Consejera, el Director General y yo con vosotros. Y vosotros, que sois los delegados, pues traer el problema que tiene cada uno de los que vosotros conozcáis o que os han hecho llegar o lo que sea: fulanito de tal o fulanita de tal ya ha cumplido dieciocho años, tiene que salir del Centro ¿qué es lo que piensa usted hacer con esta persona, con este amigo nuestro? Y, entonces, yo voy a intentar que a esas reuniones no solamente vayamos los tres y vuestros educadores correspondientes, sino voy a llevar a empresarios, a banqueros, en fin, a gente que tiene pasta ¿eh?, y les vamos a intentar decir: oiga ¿usted no tiene un puesto de trabajo para esta niña o este niño que va a salir del Centro, y que ya quiere ganarse la vida porque ha decidido no estudiar? O podéis decir: éste no debería irse a trabajar -podéis decir vosotros- porque yo lo conozco y resulta que es un tipo maravilloso que estudia mucho, que le gusta mucho estudiar y lo que debería es estudiar en la Universidad. Y entonces, pues vamos a preocuparnos de que estudie en la Universidad, vamos a animarle, vamos a hablar con los educadores, que los educadores hablen con él, etc.

Es decir, de aquí a junio -después ya lo veis, pero marcaremos un camino que ya no lo podrá romper nadie- de aquí a junio, todos los meses una reunión ¿eh?, nos sentamos, nos tomamos un refresco o una comida de trabajo, yo nunca hablo de comidas de trabajo, pero en este caso sí merece la

pena hacer una comida de trabajo, nos sentamos. A ver cómo lo organizan los Centros, los educadores, los pisos tutelados, y hablamos. Y entonces, cada uno de vuestro Centro tiene que ir bien informado, bien informado de lo que hay en ese Centro. No de las cosas que pasan en el Centro, que si resulta que la comida ese día estaba peor o que no sé qué, o tal, o que en el Instituto nos han dicho no sé qué, que sé...; para eso tenéis un personal maravilloso y que se encargará de ir al Centro a hablar con el tutor como hacemos el resto de los que tenemos hijos ¿eh? Sino de, en fin, de tal cosa, qué pasó con este niño, o con esta niña que quiere hacer esto, cómo lo podríamos hacer, cómo lo reconduciríamos, cómo lo haríamos, cómo no lo haríamos... Sobre todo para los que se van a ir ¿eh?

Y hacer un programa también, que ya está hecho, de acogimiento familiar. A ver si somos capaces de que todo el que quiera pueda tener una familia. Todo el que quiera ¿eh?, pueda tener una familia y estar un tiempo, el tiempo que queráis, no sé, convivir... ¿Cuántos querrían, de los que estáis aquí, ir a vivir con una familia?

¿Ninguno?

¿Cómo lo...? ¿Quién? ¿Tú? ¿A dónde te vas? Muy bien ¿Y qué tal?

¿Y el resto no quiere? Anda, pues entonces, he perdido el tiempo aquí hablando...

O sea, que estáis mejor en la Junta que con la familia, con la familia que no es la vuestra. ¿Y cuántos le gustaría irse a vivir con su familia? Ahí hay mayoría.

Sí, pero tú no ¿no? ¿Por qué? Estás mejor en el Centro, te has adaptado bien al Centro y no quieres estar con tu familia porque hay un problema en tu familia que no quieres tu sufrir las consecuencias.

Bien. Esto me lleva a hacer otra consideración. Vuelvo a lo de la violencia. Se habla mucho de la violencia escolar, que yo siempre he dicho que no es violencia escolar, es violencia, porque es violencia. Y el niño que es violento en la escuela es violento en la sala de juegos y es violento en su casa y es violento... Lo cual nos está... ¿Vosotros entráis en Internet o no? ¿O no os dejan? ¿Tú entras cuando vas a casa...? ¿Y en el Centro no os dejan entrar en Internet? Pues esa es una reivindicación que tenéis que hacer ¿Queréis entrar en Internet o no? ¿No hay? Pues tened la completa seguridad de que a partir de ahora va a haber. Para que tengáis Messenger, ¿eh? ¿O no? Yo creo que sí ¿eh? Estamos hablando aquí de que todo el mundo tenga Internet y nosotros... Pero el Messenger si tiene que... ¿eh? Para hablar con gente, para comunicaros entre vosotros, el que está en un piso con el que está en una Residencia, el que está en una Residencia... Y de ahí sale... la cantidad de cosas que salen. Hay que tener cuidado. Tenéis que admitir una cierta vigilancia ¿eh? Porque si no, uno se mete en el (ininteligible) ese y empieza a ver videos que para qué las prisas, ¿eh? Así que eso lo, lo...

Sí, bueno, decía entonces que se habla muchas veces de violencia, pero por ejemplo, si entráis en Internet y entráis en algún *blog*, veréis la cantidad de violencia que hay en esos *blogs*. Hay muchos *blogs* con una cantidad de violencia tremenda, tremenda, tremenda, tremenda... O si entráis en algunos medios de comunicación y veis la cantidad de violencia, cómo se pegan entre ellos, programas por las tardes de... que ponen a gente que después los meten en la cárcel, pero hasta que van a la cárcel son personas absolutamente respetables cobrando un pastón que para qué, ¿eh? Los tienen de tertulianos. Será para enseñarnos a robar. Y se pelean entre ellos y casi se tiran las sillas y, claro, la gente que está viendo eso dice: ¿y cómo los niños no van a ser violentos? O si veis un Pleno de la Asamblea donde el que está hablando no le dejan hablar y cuando el Presidente dice: usted sale de la sala. Dice: yo no me da la gana de irme. Después quieren que el maestro tenga autoridad ¿eh? O sea, que hay muchas cosas.

Entonces, ¿les parece que nos veamos una vez al mes?, ¿eh? ¿A ti que te parece? ¿Tú vas a ir? Ven aquí. Ven aquí, madrileño, del Real Madrid... ¿Cómo dijiste que te llamabas? ¿Cómo dijiste que te llamabas? Ah, es verdad, Chema, eres José María y te llaman Chema. ¿Tú qué quieres decir? [...] Ná... Yo te he visto ahí con ganas de decir algo ¿eh? ¿No quieres nada, no pides nada, No...? ¿Estás contento? ¿Te va bien la vida? Joé, pues cuéntame el secreto, macho, porque yo..., Estoy hecho polvo, ni fumo, ni ná... No me dejan ni fumar. ¿Qué quieres? ¿Un balón? ¿Tienes balón? Entonces, no necesitas nada. ¿Alguien quiere decir algo, además de lo que ha dicho Jennifer? ¿Eh? Mira el rubio. ¿Tú, cómo te llamas? (Ininteligible) ¿Tu quieres decir algo? ¿No tenéis nada que decir? ¿Tú cómo te llamas? Fátima. ¿Quieres decir algo tú, Fátima? ¿Hay alguien que quiera hacer una carrera universitaria, que quiere ir a la Universidad? ¿Qué quieres hacer? Arquitectura. ¿Cómo te llamas? Miguel. ¿Y qué estás estudiando ahora? 1º de Bachillerato. ¿Y vas bien? ¿Te gustan las Matemáticas? ¿Y el Dibujo, se te da...? ¿Cuál, el artístico o el lineal? El lineal. O sea, que estás decidido a hacer Arquitectura. Tienes que sacar una nota buena en Bachillerato para poder ir a la selectividad, ¿eh? Pues a ver si es verdad que dentro de dos años te veo y estás estudiando Arquitectura, en Sevilla o en Madrid o en... Aquí no hay Arquitectura, ¿eh? Bueno, pues ese caso ¿no ves? Si Miguel... Miguel era me has dicho, ¿no? Si Miguel quiere hacer Arquitectura y cuando termine el Bachillerato, pues entonces en esas reuniones deberíais decir: aquí tenemos el caso de Miguel, quiere hacer Arquitectura, ha superado la nota media; venga, ¿cómo la va a hacer?, ¿dónde va a estudiar?, ¿quién le va a pagar la residencia?, ¿eh? ¿Vale? ¿Entendéis un poco lo que quiero? Samba..., ¿cómo andas, hijo?, ¿vienes de Canarias?, ¿vienes de Canarias?, ¿has venido de Canarias?, ¿cuándo has llegado? Un mes, y ya hablas muy bien el español ¿no?, ¿un poquito, no? Y tu país, ¿cuál es? Senegal. Muy bien. ¿Y qué tal estás aquí? ¿Dónde estás?, ¿en qué Centro estás?, ¿en qué pueblo? En Plasencia. ¿Y estás contento? ¿Te tratan bien los compañeros? ¿Y las compañeras qué tal?, ¿eh? Pues ya me dirás la fórmula.

Pues muy bien. Estoy muy contento de que estéis aquí. Quedamos que nos vemos una vez al mes y ahí tenéis que hablar más, ¿eh? Eva, ¿cuántos años tienes? Nueve. ¿Y dónde estás? En Villanueva. Muy bien. ¿Qué grupo te gusta? ¿Qué grupo te gusta, musical?, ¿eh? ¿Sakira, te gusta? Di... ¿El Carlos



Baute...? ¿Carlos Baute te gusta que ha sacado un disco nuevo ahora? ¿No te gusta ninguno? Sabes que te gusta... Muy bien. Entonces, ¿me habéis invitado el miércoles, al Castillo de las Argüijuelas, no? ¿Tenéis buena comida, o no? ¿Qué hay de comida? Yo ni sé... ¿Parrillada? Pues entonces voy. ¿Y hay juegos también? ¿Hay juegos también y eso, no? Yo, lo único que juego es a la petanca. Es el juego de viejo. Chaval, qué pasa. No dices ná ¿eh? ¿Qué estudias? ¿Habéis jugado un partido de fútbol? ¿Y quién ha ganado? ¿Vosotros? ¿Ah, los otros, los de la *Resi*? [...] ¿Tu, de qué juegas?, ¿de qué juegas?, ¿de delantero, de defensa...? ¿Delantero centro o extremo? ¿Extremo derecha o izquierda? Pues es raro, porque siendo del Madrid, tú tenías que ser extremo derecho.

¿Tú, cómo te llamas? Mozo. No, a ti ya lo sé, al que estás detrás de ti. ¿Magi? ¿Vienes de Marruecos? Del Sahara. ¿Y cuánto tiempo llevas aquí? Cuatro años. ¿Se está mejor aquí que en los campamentos, no? ¿Cuánto tiempo estuviste en los campamentos? ¿Y cuánto tiempo hace que no ves a tu familia? Ah, la tienes aquí. ¿Y quieres ir para allá, o no? ¿Sí? ¿Vas a ir en el verano? Luego ya te va a costar pasar el calor allí... Ya te has acostumbrado a lo bueno ¿eh? Muy bien.

Y el mozo aquel, el del jersey de rayas, ¿cómo te llamas? ¿Cómo te llamas? Juan Antonio. ¿Y cuántos años tienes, Juan Antonio? Trece. ¿Qué llevas, 2º también? ¿Qué curso llevas? 1º de ESO. ¿Y qué tal? ¿Estás sacando buenas notas o no? ¿Qué tal los *profes*? ¿Y en el Centro donde vas a estudiar tienes problemas o no? Nada, ¿no? ¿Tienes buenos compañeros y compañeras? Muy bien.

¿Y tú, que no dices nada? Estas ahí... ¿eh? Que te han puesto el aparato ahí... ¿Cuánto tiempo llevas con el aparato? ¿Cuánto? Tres años. [...] Cuando te lo quiten después no puedes dormir. Cuando te lo quites dices: que no puedo dormir, que estaba acostumbrado a dormir con el aparato... ¿Y qué tal? ¿Cómo te llamas? María Dolores. ¿Y qué estudias? ¿Y dónde estás? En Olivenza. ¡Hombre, la vida...! Muy bien. Estupendo ¿Sabes? (Ininteligible) Muy bien. Pues nada, que nos vemos el miércoles, ¿no? Ahora nos vamos a hacer una foto y nos vamos a tomar un refresquito. Mira cómo está. Anda que no tiene que ligar nada ésta ¿eh? Con los pendientes que se ha puesto ahí, de *Beskam* (sic)... ¿Dónde te los has comprado? Los pendientes. ¿En *Destino*? A un euro (Ininteligible) Cuatro euros. Y los pantalones de *Beskam* (sic), ¿o del *mercata*? ¿No vienes al mercadillo? Chacho, hombre, hay que llevarlos al mercadillo, ¿no?, ¿eh? Hay mercadillo aquí. ¿Dónde estás tú hay mercadillo? Pues hay que ir algún día, ¿no? Los domingos. El domingo tienes un mercadillo en Badajoz que para qué las prisas, ¿eh? Si te acuerdas, me compras una camisa de esas de marca...

Muy bien, pues bienvenidos, que celebréis bien el Día vuestro ¿eh?, y nos vemos el miércoles, ¿vale? Vamos al lío. Venga.